

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

Etimologías Catalanas

SAN MIQUEL DEL FAY

La linguistibue n' a rien de commun, ni de pres ni de loin, avec les exercices divinatoires.

(HOVELACQUE).

Molts dels que visitan San Miquel *del Fay*, no podent atinar ab lo significat d' aqueixa paraula, fan la conjectura, poch filològica, de si serà la mateixa paraula *Faig*, ab que s' designa en Catalunya l' arbre que 'ls llatins váren expressar per *Fagus* y 'ls castellans han expressat per *Haya*. Aquesta conjectura, com dihém, no té verdaders fonaments en filologia.

En primer lloch, té d' observarse que si bé en lo Pirineu s' ha trobat més d' una inscripció á la divinitat protectora del Faig, ó sia á la divinitat que 's manifesta en l' arbre Faig, (*Deo Fago*) es lo cert que en San Miquel no hi ha rastre ni noticia d' arbre sagrat, ni tampoch s' hi han trobat inscripcions análogas, motiu per lo cual la etimologia no tindria cap fonament històric. Ademés d' aixó, prop de San Miquel, lo que predomina son 'ls pins; y de faigs no se n' hi troban; de manera, que la etimologia vindria també desmentida per la flora local. Bastarian aquestas observacions per abandonar una etimologia que s' presenta imaginaria, pero acudint á la pronunciació de la comarca, s' troba un argument més per assegurar que la tal etimologia es completament viciosa. En efecte, los pagesos del Vallés no diuen: *may* en compte de *maig*, ni *ray* en compte de *raig*; donchs es clar que segons la pronunciació vallesana *Fay* no es equivalen á *Faig*, per mes qu' en la Vall d' Aran del Faig ne diguin *Hay*.

¿Quin es, donchs, l' equivalent de *Fay*, segons la pronunciació del Vallés, comparada

ab la actual de Barcelona? Es ben sapigut que 'ls actuals Barcelonins donan la *ll* francesa *mouillée*, ahont los vallesans donan la *y* grega. De la mateixa mauera, donchs que *magáy*, *cabáy*, equivalen á *magall* y *caball*, *Fay* equival exactament á *Fall*. Y *Fall*, qu' en la llengua moderna inglesa 's pronuncia *Fool*, té l' significat de *cascada*. *Fall*, en la antiga llengua cèltica, s' deya *Fail*. La etimologia es donchs clara y evident; y San Miquel *del Gay* no vol dir altra cosa, que San Miquel *de la cascada*; San Miquel *del saltant d' aigua*.

Baixant del Coll de Tossas, y entrant á la Cerdanya, s' deixa á la esquerra l' altíssima montanya que porta l' nom cèltich de *Alp*. Aquella mateixa rassa que vá donar nom als Alps de Suissa y á la *Alpina* de Provensa, vá deixar sagellada la punta mes proeminent de la Cerdanya ab son nom característich. Y aquella rassa, (perque en los orígens, rassa y llengua creyém que van mes unidas de lo que opinan molts filòlechs) es la que vá doná l' nom de *Fail* ó de *Fay* á la cascada que *San Miquel* ha vingut á protegir en épocas mes próximas á la nostra.

La *Faja*, femení de *Faj*, (que no s' ha de confondre ab *faggia* ó *fatxa*, femení de *faig*, ni ab *faixa* que vol dir *cinturon*) significa *trencadura* de la roca, *esquerda* de la terra; y aixó esplica l' nom de San Quirse Safaja prop de San Miquel del Fay. A Fransa es coneguda en aquest sentit la paraula *Faille* y *Failli*, (derivat: *faillite*; *quiebra* d' un comerciant). *Fault*, en sentit de *saltant*, es usat en la ribera del *Yonne*. *Falta* (caiguda moral), es altre derivat de la radical mateixa. *Saltum*, en llengua llatina, no es més qu' una modificació en la manera de pronunciar, perfectament esplicable per aquell que sábiga qu' en lo Vallés uns diuen *figas*, y altres diuen *sigas*.

A tal estrem la radical *Fail* espresa caiguda, que la llengua cèltica fins aplica aquesta radical al anell, per la caiguda que té la curva.

'C. BARALLAT Y FALGUERA.

LITERATURA RUSA

(Miguel Lermontoff)

¡Mon beau voyage encore est si loin de sa fin!
(André Chenier.)
¿No hay un rayo para un triste?
(Don Pedro Calderón.)

Rusia, esa nación que ayer mostrábase todavía retraída del movimiento civilizador de Europa y se contaba, por lo mismo, en el número de los estados bárbaros; Rusia, esa nación que al encumbrarse al nivel de las demás potencias, gracias al vigoroso empuje de Pedro el Grande, cambió totalmente su modo de ser, no podía, merced al gran cambio de ideas que caracteriza nuestro siglo, que tiende á uniformarlo todo, mostrarse ajená á ese movimiento general que despertando á los pueblos ha formado nuestra época, con todas sus vacilaciones y sus dudas, con todas sus grandezas y miserias; y como la literatura fué en todo tiempo fiel reflejo del estado moral, material é intelectual de los pueblos, nada de extraño si Rusia bajo tal concepto acabó por sacudirse, siguiendo el ejemplo de las demás naciones, la influencia de la literatura francesa, cuyo pseudo-clasicismo había acaído por avasallar todo y dar despóticamente su tono convencional y ficticio á las demás.

En este movimiento literario común á Europa merece muy señalado lugar el poeta de quien vamos á ocuparnos, el Byron del Norte, como se le ha apellidado con justicia, ya se atiende al especial carácter que reviste su talento, ya á la alta significación literaria que tiene ese nombre en su patria. En un país que sólo Belona parece haber amamantado, nada de extraordinario tiene ni vamos á sorprender á nuestros lectores con decir que Miguel Lermontoff, perteneció al cuerpo militar, ya que tal clase constituye en Rusia, por decirlo así, la nación toda. Pero, reseñemos sucintamente su vida. Nació nuestro poeta en 1814; pertenece, pues, á esa generación esclava que ha producido las bellas figuras de Pouckine, Gogol, Tourguenieff y Odoefski, que algún día tal vez daremos á conocer: su infancia nada nos ofrece que sea digno de particular atención, si sólo se trata de inquirir en la vida del genio una acción fecunda en incidentes y en la que abundan toda suerte de aventuras novelescas: como la de la mayor parte de los poetas, deslizóse apacible entre la meditación y la tristeza. Muy joven, ni-

ño todavía, ingresó en la academia militar de San Petersburgo, donde empezó á ensayarse en la poesía componiendo el poema de «Hadjy-Abreck,» primer acorde de su lira, que á ruego de sus amigos fué publicado en una revista, mereciendo luego ser ya señalado por la crítica. Un lance de honor que tuvo poco después con el hijo del ilustre diplomático é historiador francés Mr. Barante, le valió el destierro al Cáucaso, donde se le confinó en calidad de oficial de destacamento. En medio de aquella naturaleza salvaje y grandiosa con sus costumbres, que si bien feroces asemejanse algún tanto á las de los pueblos antiguos por lo que ofrecen de patriarcal, despertó con ímpetu su genio poético, produciendo varios poemas y poesías que se hicieron populares en muy poco tiempo: entre los primeros merecen contarse como de muy subido precio: *El navío fantasma*, fundado en una tradición marítima de los holandeses, *El Novicio*, *El Demonio*, *El Angel de la muerte* y *El canto del Czar*, que ofrecen originales y bellísimas pinturas, así de la naturaleza como de las costumbres de los habitantes de aquella comarca, que se complace en describir.

Pasemos, ahora, al análisis de algunos de ellos, con lo cual conseguiremos dar al lector una idea de la índole y carácter especial de su talento. El motivo que ha inspirado *El Novicio* de una sencillez casi primitiva, se reduce á lo siguiente: Un hijo del Cáucaso, arrebatado de su tribu, es conducido á edad temprana á un convento, en el que nos lo presenta el poeta muy próximo ya á profesar; pero durante la vigilia del día para él fatal, le asalta irresistible el recuerdo de sus nativos montes, con la libertad y grandeza de una vida independiente, exento de cuidados, y una naturaleza sublime por do quier y grandiosa. Arrebatado el mancebo ante tal imagen, huye despavorido de aquel lugar religioso; vaga al acaso algunos días, y rendido de fatiga, cuando ya divisa no lejos los montes queridos objeto de su anhelo, acósale el delirio, y muerto de cansancio y jadeante, tras larga correría y pertinaz lucha con las fieras que voraces le atajan el paso, cae sin sentido y poco menos que espirante á las mismas puertas del convento, donde es recogido por los religiosos.

Hasta aquí nada más que la introducción, que está circunscrita á unas cuantas páginas; sigue después el poema, que se reduce á la confesión que de boca del moribundo recibe el monje que le auxilia en sus mortales ansias: los dolores del noviciado, el gozo infantil con que traspasan los umbrales del cláus-

tro, sus temores, sus congojas, sus súbitas alegrías y decepciones amargas, todo está allí pintado con un color que refleja, los mil matices diversos que reviste el pensamiento del poeta; ya domina en la composición un sentimiento íntimo de tristeza que oprime, ya el entusiasmo arrebató al poeta al pintar á su héroe muy próximo á tocar el fin de su atormentada correría, ya, por último, la desesperación invade su alma, y le postre y le rinda al tocar la fría realidad, que para su tormento lo ofrece solo una amarga decepción en vez del cielo del Cáucaso en que soñaba. Aquí, todo el talento del poeta está en mantener palpitante el interés del lector en un tema que propiamente no contiene peripecia alguna, y que, por lo mismo, si no árido, presenta pocos recursos. *El Novicio* es, sin duda, entre las composiciones del autor, la que más se identifica con su propio carácter, ya que en ella, acordando la lira al tono acre de su misantropía, nos ofrece con mágico pincel risueñas perspectivas lejos de esa sociedad hipócrita que detesta; la pintura de la naturaleza virgen y de la súbita explosión de los sentimientos del alma sin mezcla alguna constituyen su fondo, y una poesía rica por lo variada, pero en la que domina la cuerda sensible, cubre con manto espléndido esa lozana y bellísima creación.

Un episodio de amor destácase en el poema como oasis de paz en el desierto. En su carrera desesperada y llena de obstáculos, á través de precipicios y torrentes, halla el novicio gentil doncella que, tras cautivar su alma, fugitiva desaparece para dejar sólo en él pesaroso recuerdo: este rayo de luz entre las penumbras del poema es de un efecto imponderable en la lectura; rompe la vertiginosa marcha del héroe y descansa sereno el ánimo.

(Continuará.)

RECUERDOS

EL SACRIFICIO DE NANINA

I

Verdaderamente es cierto que los buenos son muchas veces desgraciados. Antonio, un jóven de 20 años y su amada Nanina, de 18, eran de éstos.

Nanina era una tiple de porvenir, con cara de ángel y voz argentina, aunque no le servía

para nada. No era que los empresarios no le ofreciesen contratos, pues se las ofrecían ventajosas. Su maldita angina de pecho no la dejaba trabajar. Antonio, un corazón de oro, y que amaba á Nanina tanto como á su propia vida, tampoco lo consentía.

—Trabajar tú—decíale con amor—mientras tu enfermedad no te lo permite, jamás. Primero mendigaré yo para que vivas. ¡Exponerme á perderte cuando por ti lo he dejado todo, hasta la casa de mis padres, nunca!

Y Antonio tenía razón. Por Nanina había abandonado á sus padres. Y no se crea que fué por consejo de ésta, no. Antonio la había abandonado porque sus padres le prohibieron que se casara con la tiple. La triste historia de sus amores era un poema lleno de sentimiento, de poesía, de verdad.

Antonio se había enamorado de Nanina viéndola representar en el teatro, su amor había crecido voraz al saber que la tiple era desgraciada y estaba enferma, y puso á su disposición todo lo que tenía con tal que dejara el teatro: amor, brazos para trabajar, y cariño. La tiple enamórose locamente de Antonio, y asintió, pidiendo el doncel permiso á su padre para casarse con Nanina, permiso que le fué rotundamente negado. Con la negativa creció su amor, aunque al saberla Nanina le rogó que desistiera de su empeño por no contrariar á sus padres. Antonio, obedeciendo tan solo los sentimientos de su noble corazón, abandonó la casa paterna, y no se casó con ella por no permitirselo su edad sin superior consentimiento, pero vivió con Nanina feliz y contento.

De esto hacía ya un año, y si bien Antonio no tenía dinero, vivía dichoso y feliz con tal de que su amada no sintiera los rigores de su mal, que ponía muchas veces la vida de Nanina en peligro.

II

Nanina estaba pálida, llorosa, tendida sobre un sofá. Antonio á su lado, mirándola arrobado. Todos permanecían mudos.

De pronto, Antonio dijo con rabia:

—Esto no debe ni puede durar. A ti se te debe poner buena, y debemos vivir felices, que tenemos derechos legítimos para ello.

—Calla, tonto—contestó Nanina.—¿Qué importa que seamos pobres, si nos amamos? ¿Qué importa qué mi angina me mate, si mientras viva te amaré?... Ves—añadió mudando de tono y levantándose del sofá—ya estoy mejor. Se acabó el dolor. Ya puedo andar.

Y tambaleándose dió unos cuantos pasos por la estancia.

Antonio la cogió por la cintura y la besó en la frente.

—¡Pobre Nanina!—dijo tristemente.—¡No tener nada que darte, ni siquiera dinero para comprarte los necesarios medicamentos! ¡Por qué seré yo pobre!...

—Mira—dijo su amada—no te preocupes por esto. ¡Si tu quisieras dejarme trabajar—dijo á Antonio mirándole con amor y cogiendo sus manos, que retuvo entre las suyas—todo esto no pasaría!... Hoy mismo ha venido Raiguala, el empresario que más me asedia, á pedirme que fuese á representar aquella zarzuela que tanto te gusta y que se llama...

—No, nunca—dijo enérgicamente Antonio interrumpiéndola—tú no trabajarás. ¡El que tiene la culpa de todo esto soy yo, que no soy nada, que no tengo nada! ¡Miserable de mí!...

—¡No te acuerdas—preguntó Nanina queriendo calmar á Antonio—que en aquella zarzuela fué cuando te enamoraste de mí, y que me tiraste ramos de flores...

Y calló. Un violento acceso de tos la hizo enmudecer. Antonio se levantó furioso y dijo:

—Nanina, espérame, que vuelvo pronto. Voy á buscar dinerós á mis padres, y si me los niegan... ¡oh, si me los niegan!...

Y como un loco abandonó la casa.

Nanina quedó sola, pálida como un cadáver. Se levantó, se arregló la ropa, y disponiéndose á salir dijo abatida:

—¡Me ama demasiado, pobre Antonio! El lo hace todo por mí, y yo ¿qué hago por él? No, esto no puede durar, es necesario que acabe. ¡No importa que mi maldita angina me lo impida, debo trabajar!.

Y salió de su casa. Al ser al dintel de la puerta, un fuerte acceso de tos la hizo tambalear. Apoyóse en la pared, y cuando calmó su tos, saliendo de su casa dijo decidida:

—¡A trabajar!...

III

Pasaron dos horas, sin que nadie volviera á casa de la artista, al cabo de las cuales Antonio entró en ella, desconsolado.

—¡Nada!—dijo.—¡Corazones de roca! ¡Ni como á hijo me han querido reconocer! ¡Qué saben y entienden ellos de la miseria, del amor, del ansia por salvarme, por vivir amándose, si viven en medio de la prosa de la vida!... ¡No nos comprenderíamos nunca!...

Y se puso á sollozar como un niño. De pronto, dándose cuenta de que Nanina no estaba allí, empezó á buscar por todas partes y

llamándola á grandes voces, sin ningún resultado.

—¿Habrá huído de mí?—se preguntó?—No, esto no puede ser, sería demasiado horrible.

Y empezó á meditar y á sollozar. Pasó de esta manera mucho rato, hasta que al fin, dándose una palmada en la frente, dijo:

—Si, Raiguala, la contrata.

Y se disponía á salir cuando ruido de pasos en la escalera le hicieron retroceder. Varios admiradores de Nanina, traían á esta medio desmayada en brazos.

Antonio, con la vista extraviada, dijo:

—Aquí, en el sofá.

Los hombres colocaron á Nanina en donde había dicho Antonio, y se alejaron.

Al quedar solo, Antonio dirigiéndose á su amada, preguntó:

—Pero Nanina, ¿qué es esto?

Nanina, con la voz apagada, dijo en medio de violentos accesos de tos:

—Perdóname, Antonio. Sali á ver á Raiguala, me pidió por favor que trabajara esta noche, pues la tiple que tenía contratada no era del agrado del público, y accedí. La maldita tos afeó mi trabajo, y el público, esta fiera que aplaude hasta los grotescos gestos de tiples insustanciales, con tal que sean bonitas, correspondió á mi labor con una silva. La tos, la emoción y el disgusto me desmayaron, y aquí me han traído, Antonio.

Sacó de debajo del corsé una bolsita con dinero, y dijo con reconcentrada ironía:

—Toma, aquí está lo que he ganado.

Y se puso á toser con fuerza, arrojando varias veces sangre por la boca.

Antonio, apesadumbrado, dijo:

—Nanina, me matas. ¿Por qué te movías de aquí? ¿Por el deseo de ganar dinero á costa de tu vida? ¿Qué importa el dinero, cuando nos amamos tanto y tan hondo, no es verdad Nanina?

La tiple no contestó. Antonio se acercó á ella y dijo llorando:

—¡Se muere!... ¡Nanina, Nanina, responde!...

La tiple abrió los ojos, y mirando á su amante, dijo agonizando.

—Adiós, Antonio, me muero. ¿No has hecho tú mil sacrificios por mí? Yo por ti solo he hecho uno... uno solo... Te amo... Antonio... Ámame...

Y expiró.

IV

Al día siguiente dos coches esperaban en la puerta de la casa de la tiple. En el uno se co-

locó un modesto ataud, en cuya cabecera se leía un nombre: «Nanina».

En el otro se conducía a un pobre loco al manicomio. La gente, al verlo pasar, decía entristecida: «Es Antonio.»

Fritz Gluck.

Badalona.

TIERRA Y MAR

I

¡Oh mar! Un mundo se agita

Por tus olas rodeado;
Para siempre sepultado,
Otro mundo en tí palpita.

¡Qué bien en la soledad
Se hermana tu son doliente
Con el corazón que siente
Algo de tu inmensidad!

¡Cuántas veces, que te viera
Dormido en lángida calma,
Yo te hubiese dado un alma
Que como mi alma sintiera!

¡Mar gigante! Aunque te asombre,
Parecido es nuestro anhelo...
¡Tú eres espejo del cielo,
Yo soy espejo del hombre!

Del hombre, que siempre en pos
De lo que audaz anhelara,
Parece que hasta separa,
Su pensamiento de Dios.

II

Aun el hombre en lid horrenda
Lucha con hombres hermanos,
Y tiñe en sangre sus manos
En la terrible contienda.

Y pasan generaciones
En nueva lucha empeñadas,
Sobre tumbas profanadas
De olvidados panteones.

Se alzan en distantes zonas
Pueblos de iguales grandezas,
Y aún ciñen régias cabezas
Las vacilantes coronas.

Salvando espacios sin nombre
Vuela el pensamiento humano,
Y en clima ardiente y lejano
Vil esclavo gime el hombre.

Y al luchar en cruda guerra
Las naciones aterradas,
¡Debajo de sus pisadas
No se estremece la tierra!

Turban guerreros navios,
De muerte con ansia odiosa,
La majestad silenciosa
De tus desiertos sombríos.

Sufre el orbe infame yugo
En criminales torpezas;
¡Aun ruedan tristes cabezas
Bajo el hacha del verdugo!

Aun la mujer, con locura
Dá noble amor al desprecio;
Aun no sabe todo el precio
De su divina hermosura.

Muere el acento sonoro
Del noble vate que canta...
¡El mundo sólo levanta
Templos y altares al oro!

¡El siglo de la razón
Acaso incierto se eleva,
Porque es un siglo que lleva
La muerte en el corazón!

III

¡Mil veces, oh mar profundo,
Ambicioné sin reposo
Ser un sér tan poderoso
Que me obedeciese el mundo!

Y mil con hondo tormento
Contemplé tu poderío,
Con el leve aliento mío
Queriendo prestarte aliento.

¡Cuántas veces, que te viera
Cual hora dormido en calma,
Yo te hubiese dado un alma
Que como mi alma sintiera.

Tristes guerras, servidumbre...
Cuanto ofende al claro día,
En tu abismo se hundiría!
Bajo eterna pesadumbre!

Para hundirlo sin piedad
Yá tu fiereza recobra...
¡Toma el alma que me sobra
O dame tu inmensidad!!

CARLOS PEÑARANDA.

SETMANAL



UN CLOWN MES

A la adoloride Zara, mu-
ller de Tobias.

*Per la fosca carretera avansava am calma de
malalt la grinyolaire carabana de vianants bo-
hemis.*

Era negre nit. Del cel cobert de bromas plomissas devallavan una pluja monòtona, sense trons ni centellas esgarriadoras.

Bona nit pera gosar insomnis d' amor, pera petonejar al ritme d' un dialecte.

Feréstega nit pera fer ruta camins enllà, per terras ignotas, per terras ahon tan sols hi floriran las riallas aristocráticas, per terras ahon hi regnavan el velats misteris de las ombras: per terras mancadas de llum i embriaguesa de sol, per terras mudas g empapadas d' aiga.

La carabana bohemia com á sombra desconeguda anava caminant poc á poc: la bestia que l' arrossegava, mig corsecada per l' anyorament de la garrafa, mateix que si experimentés l' impuls d' aquella nit ensopidora.

Els arbres d' arrán la carretera am resignació perfecta dormian sense somniar raitxes de sol ni ufanor de vida.

Els pobres vianants bohemis no dormian, no...

Dintre la carabana grinyolaire només des-cansaba el «Lindo,» xamós gosset que 's guanyava la vida caminant am dugas potas i fent salts passant per dintre un cercol enflocat.

La maromista, l' hermosa enamorada del Pierrrot, revolcava febrós y suspiranta i am convulsions de mare próxima, per demunt l' empostissat cobert de mantas vellas.

L' aigua aná caient d' estona á estona mes rondinaire. El vent comensá á valansejar las brancas despulladas dels arbres resignats, primer poc á poch, després ritmicament, com si diguessin el compás del bressol de la natura. Entant, dins la caravana hi ploriquejava un infantó nascut suare, un infantó que, á un temps, desllorigat de cos i d' ánima, faria esclafir-ell, el nascut en mig de la tristesa, en mig de las ombras pahorosas!—en rialla imbécil á una humanitat estúpida...

P. MASPONS I CAMARASA.

EN LA "UNIÓN REPUBLICANA"

Dióse el sábado la segunda de las veladas que con tanto éxito viene organizando la Comisión de Propaganda.

Ocupaba el salón numeroso público. A las 9 comenzó el acto.

Abrió la sesión el Sr. Mas con un discurso entusiasta. Con facilidad de palabra, explicó los laudables propósitos de la Comisión de Propaganda, de la cual, dijo, él se honraba formando parte de la misma.

Hizo uso de la palabra el Sr. Torruella. Con muy buen sentido y con mucha lógica desarrolló el tema «Conocimientos sobre el republicanismo.»

El Sr. Miguel leyó un artículo de D. Alejandro Lerroux titulado «Así son los reyes.»

El Sr. Mendo ardorosamente atacó el «Procedimiento del Caciquismo en Granollers.»

Sobre los «Efectos de la revolución» disertó el Sr. Sisa, poniéndolos clara y con mucho relieve de manifiesto.

El Sr. Montaña estuvo muy oportuno tratando del «Problema obrero.»

Con su entusiasmo peculiar resumió muy bien el Sr. Mas las ideas vertidas en aquella sesión valiéndole muchos aplausos, así como también los obtuvieron los demás oradores.

TEATROS

COMPañIA TORELLÓ

Entretuvo agradablemente la noche del sábado la regocijada comedia *Los hijos artificiales*.

Rió el público de lo lindo y no pudo menos de aplaudir la labor esmerada de toda la compañía.

Como distinguirse, ya lo hemos dicho, se distinguieron todos.

Hay que mencionar, sin embargo, á la señora Puchol que puso sus cinco sentidos en la interpretación de su papel.

Y no hay que hablar del Sr. Torelló que, como siempre, hizo gala de ser un actor consumado.

Hoy representan el célebre drama *La Tosca*.

Si el frío no se deja sentir tan vivamente como ayer, es de esperar un lleno.

CRÓNICA

El domingo á las 11 de su mañana, un centenar de individuos del somatén, fueron á recoger en casa del individuo de la comisión organizadora de somatenes, Excmo. Sr don Antonio de Argila, la medalla y el diploma á los mismos concedidos con motivo de haber

asistido á la revista de somatenes en Monserat, cuando la visita de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.



Ha sido nombrado Juez de este partido judicial, D. Felipe Rey.



En la *Unión Republicana* se reunieron el jueves por la tarde los comités del distrito. Fueron muchos los reunidos. Proclamaron como candidato para las elecciones provinciales, al abogado de Vich, D. Andrés Serra, actualmente director de un periódico de aquella ciudad.

Aunque el propósito del partido republicano era proclamar tres candidatos, tuvo que desistir de ello, por negarse á figurar en candidatura, personas á quienes con este objeto se había dirigido.



Parece que la Compañía del Norte ha propuesto ú propondrá al Ayuntamiento y Diputación provincial la construcción de un pasopuente en la riera y en el trozo comprendido de la carretera de Caldas.

La Compañía contribuirá facilitando todos los materiales, el Ayuntamiento con la brigada, y la Diputación con una cantidad.



Con motivo del baile coreado estuvo muy animada por la tarde la plaza de la Constitución.

El coro *Amigos de la Unión* puede estar más que satisfecho de su iniciativa.



Ayer se colaba por nuestras calles un aire glacial.

El Montseny se ha puesto nuevamente de tiros largos su blanco abrigo.



Hoy sale para Madrid en el expreso como individuo de la comisión de somatenes don Antonio de Argila. Forman parte además de dicha comisión los señores marqueses de Comillas, de Marianao y de Camps, y don Francisco de Franch.

El lunes entregarán á S. M. la reina Doña Cristina una medalla de oro conmemorativa del solemne acto de la proclamación de la Virgen de Monserrat como Patrona de aquel instituto.

Pondrán en manos de S. M. igualmente un mensaje, firmado por todos los individuos de la comisión organizadora.



El jueves empezará la venta de las localidades para los *balls de gitanas*.



El notable *Orfeo Canigó* dará mañana por la tarde en *La Unión Liberal* su anunciado concierto.



La Comisión de propaganda de la *Unión Republicana* tiene dispuesta para esta noche la tercera de sus concurridas veladas.

Mañana celebrará asimismo un mitin en San Feliu de Codines, y dentro pocos días otro en Caldas de Montbny.



Para el primer sábado del próximo Marzo se anuncia la aparición de un semanario catalanista con el título de *Juny*.



Estuvo en ésta el domingo por asuntos particulares, el amigo y distinguido concejal del Ayuntamiento de Barcelona, D. José Borrell y Sol.



El jueves vino de nuevo á visitar á sus correligionarios, el candidato carlista Sr. Pericas.



Probablemente los catalanistas darán un mitin de propaganda electoral en *La Unión Liberal*.



En la candidatura ministerial, si no hay contraorden, figurará el Sr. Badias Andreu, un abogado y propietario de Vich y D. José Torent.



Con objeto de facilitar la asistencia á las fiestas que tendrán lugar en Barcelona con motivo del Carnaval, la Compañía de los Ferrocarriles de M. á Z. y á A., ha acordado establecer un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta de segunda y tercera clases, á precios reducidos, desde varias estaciones de la Red Catalana á la de Barcelona y regreso.

La expendición de dichos billetes tendrá lugar en los días 2, 3, 4 y 5 de Marzo próximo, sirviendo para regresar durante los días 3 al 8 del mismo, ambas fechas inclusives.

Imp. Cucurella, Corró, 9.—Granollers.

APRESENT ne falta un, en la
Imprempta d'a-
quest periódich.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA

DE

JOSE GASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Falls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d'aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.